

ASAMBLEA FEMINISTA DE MONTEVIDEO

POR UNA CIUDAD FEMINISTA - ECOFEMINISTA



Cotidiano
●●● **MUJER**

INTERSOCIAL
FEMINISTA



**ARTICULACION
FEMINISTA
MARCOSUR**

ASAMBLEA FEMINISTA DE MONTEVIDEO POR UNA CIUDAD FEMINISTA - ECOFEMINISTA

Esta es la cuarta Asamblea Feminista de Montevideo, pero la primera en el Espacio Feminista Plaza Las Pioneras, que se gestiona de forma colectiva y horizontal entre 6 organizaciones feministas. Desde ese espacio se está construyendo un espacio público COMUN como espacio territorial de articulación feminista y con otros movimientos.

La Asamblea Feminista estuvo precedida por un ciclo de debates virtuales a través de la plataforma Zoom orientado a la construcción de una agenda de prioridades para el departamento desde una mirada feminista, anti racista, ecofeminista, plural y diversa. La convocatoria fue abierta a todos los colectivos, formales e informales, y a todas aquellas personas que, a título individual, estuvieran interesadas en este objetivo.

Cada uno de los cinco ejes propuestos (espacios para la vida; cultura de la no violencia, denuncias de las violencias patriarcales; sostenibilidad de la vida; culturas no sexistas; participación social y autogestión) fue presentado por integrantes de organizaciones feministas que trabajan en el abordaje específico de cada temática, con el objetivo de aportar una base conceptual. A partir de la discusión de cada eje, surgió un universo de demandas al gobierno de Montevideo que fue aprobada por la Asamblea Feminista el sábado 5 de setiembre y entregada a los candidatas y candidatos a la intendencia el martes 8, en un acto público.

Repensar la ciudad desde una perspectiva feminista es dejar de producir espacios desde una lógica productivista y mercantilista priorizando a las personas que habitan los territorios. Poner a las personas en el centro, supone visibilizar la diversidad de experiencias y necesidades, sin homogeneizar los usos y actividades en el espacio urbano.

El racismo, la discriminación y la xenofobia debilitan la convivencia de las ciudades. Montevideo debe ser una ciudad multicultural, pluriétnica incrementada ahora por las corrientes migratorias recientes. Montevideo forma parte de la Coalición Latinoamericana de Ciudades contra el Racismo. La discriminación y la Xenofobia desde el 2006 que tiene como eje de ruta el Plan de Acción que resume en 10 puntos los compromisos en diversas esferas locales.

Frente a la ciudad funcionalista, las Smart Cities u otros paradigmas alejados de la realidad de las personas, nosotras proponemos la ciudad cuidadora



ESPACIOS PARA LA VIDA¹

Enfoque propuesto

Repensar la ciudad desde una perspectiva feminista es dejar de producir espacios desde una lógica productivista y mercantilista, y comenzar a pensar en entornos que prioricen a las personas que los habitan. En otras palabras: que los espacios estén adaptados a las necesidades de las personas y no que las personas deban adaptarse a las condiciones del espacio. Se trata de visibilizar la diversidad de experiencias y necesidades, sin intentar homogeneizar los usos y actividades en el espacio urbano.

La presentación de este eje estuvo a cargo de Ana Clara Vera y Lucía Sanguinedo, por Colectivo Habitadas².

¿Cómo se construyó la ciudad patriarcal?

Las ciudades han sido proyectadas históricamente por hombres blancos en posiciones de poder, desde una visión sesgada, pero pretendidamente neutra. Para la construcción urbanística se ha priorizado una visión productivista -y, por ende, capitalista- sin contemplar otras voces y otras perspectivas de las ciudades que den cuenta de otros usos (vinculados, por ejemplo, al disfrute) y de otros modos de habitarlas. No obstante, es importante reconocer que las mujeres siempre

¹ Debate realizado el jueves 6 de agosto de 2020 vía Zoom.

² Habitadas es un colectivo interdisciplinario integrado por mujeres universitarias con formación en Antropología, Arquitectura, Diseño de Comunicación Visual, Geografía, Gestión Cultural, Sociología y Planificación Urbana y Territorial. Desde su conformación en junio de 2018, el objetivo central ha sido problematizar, investigar y generar acciones positivas en relación a las formas de diseñar y habitar los territorios con un enfoque feminista, en base a los postulados del urbanismo feminista.

hemos vivido en estos territorios y hemos generado, a partir de esa experiencia política, otras formas habitarlo y desarrollarlo. Nuestra existencia está presente en la ciudad aunque sea subyacente, y esto ha sido impulsado desde el movimiento feminista.

■ ■ ■ Urbanismo normativo versus urbanismo feminista

Desde los feminismos, el urbanismo se propone como una parte integral de la vida. Esto abarca: la dimensión productiva para la vida; la perspectiva reproductiva a partir de los cuidados; el goce y el disfrute; y abandonar la visión dicotómica campo-ciudad (véase figura 1). Simbólicamente, el urbanismo normativo separa funciones que son insolubles; la vida es única y abarca todas las complejidades de las personas. ¿Cómo y para quiénes diseñamos los espacios?

Urbanismo normativo vs urbanismo feminista

Basado en lo material y en la piedra	Incorpora aspectos de gestión, de uso y temporales.
Estandarizado y homogenizador	Adaptado y flexible
Disciplinador	Integra diversidad y desigualdades
Ajeno y estático	Acorde con la realidad del contexto
Prioriza lo productivo	Basado en la sostenibilidad de la vida
Basado en la autosuficiencia y el individualismo	Tiene en cuenta la dependencia y la vida comunitaria

Figura 1. Presentación del Colectivo Habitadas en base a Urbanismo Feminista: Por una transformación radical de los espacios de vida, Col·lectiu Punt 6.

■ ■ ■ Lineamientos hacia un urbanismo feminista

■ **Productivo-reproductivo.** Lo productivo tiene respuesta en el espacio público y lo reproductivo, en el interior de las viviendas. El desafío en este punto es visibilizar los aspectos reproductivos en las ciudades y garantizar su desarrollo en los territorios.

■ **Cuerpos no normativos, experiencias múltiples.** ¿Cómo abordamos, miramos y trabajamos en los territorios, teniendo como prioridad lo más próximo, que es la vida? ¿Cómo darles voz, en esos procesos, a las comunidades y poblaciones que han sido históricamente excluidas? Mujeres, trans, migrantes, afro, personas con discapacidad, etcétera.

■ **Movilidad (tiempo y espacio).** En la Figura 2 podemos ver con claridad que los varones tienen un desplazamiento lineal (trabajo-casa, generalmente en un auto privado) mientras que las mujeres realizan recorridos más complejos, vinculados en su mayoría a las tareas de cuidado.

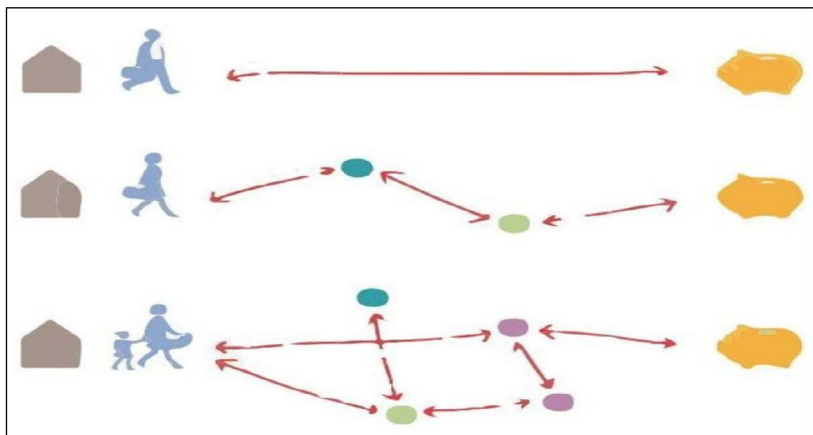


Figura 2 - Colectivo Punt 6

■ **Libres de violencia.** No todas las personas tienen las garantías para apropiarnos libremente de los espacios. Un ejemplo de ello se puede ver en los resultados de la campaña “Libre de acoso” del colectivo Catalejo.

■ **Seguridad.** Hay decisiones urbanísticas que aumentan la percepción de inseguridad. ¿Cómo es el equipamiento, habilita un desplazamiento seguro? Es importante un entorno seguro para transitar y habitar libremente, y para garantizar la autonomía en el desplazamiento de todas las personas en cualquier momento del día y de la noche.

■ **Oportunidades.** Para lograr el acceso igualitario a las oportunidades es necesario generar lógicas alternativas a la economía capitalista. Alianzas y redes locales como La Mercada Feminista.

■ ■ ■ Desafíos

Necesidad de hacer una revisión constante y consciente de la visión tradicional del urbanismo, desde y a partir del territorio y de la diversidad de experiencias cotidianas de las personas que lo habitan y lo transitan:

■ “Cuestionar y desnaturalizar es el primer paso para repensarnos en nuevas lógicas de habitar y así poder transformartransformar y re-existir el espacio.”

■ “Visibilizar, abrazar y accionar para la construcción de los espacios habitables.”

■ “Desear es lo primero, imaginar es lo primero.”

Necesidad de comenzar a accionar y de pensar ese accionar a partir de las necesidades cotidianas, teniendo en cuenta que:

- no hay una ciudad homogénea;
- el conocimiento de las necesidades está en el territorio
- las necesidades no son las mismas en todos los lugares
- hay que dar voz a todas las personas.

Necesidad de empezar a construir los espacios de cooperación y de incidencia política.

■ “Habitar la ciudad es poder encontrar y hacer conexiones. Conectar las luchas feministas con otras iniciativas. El desafío es que logremos articular todas estas propuestas para ser interlocutoras en el diseño de la ciudad.”

■ Los proyectos como el Ferrocarril Central (Tren de UPM) impactan en la vida de los barrios destruyendo vínculos colectivos y contribuyendo a incrementar la fragmentación territorial de Montevideo. La vida cotidiana y la dinámica territorial de circulación de los barrios quedan profundamente afectadas por el muro que rodea la vía y los peligros de contaminación que genera la circulación de materiales tóxicos.

■ ■ ■ Propuestas

■ Desarrollar □ una política destinada a reverdecer los espacios públicos reduciendo al mínimo el uso de hormigón, promoviendo las plantaciones de árboles nativos y frutales que sirvan también para el alimento y para sostén de la vida..

■ Fortalecer la acción y participación ciudadana como herramienta y seguir generando espacios físicos de encuentro con accesibilidad.

- Pensar los proyectos urbanísticos con los principios del urbanismo feminista: adaptado a las personas, flexible, que integre la diversidad y las desigualdades, que se defina acorde a la realidad del contexto, y que promueva la sostenibilidad de la vida teniendo en cuenta la ecodependencia y la vida comunitaria.

- Fortalecer el vínculo entre Coordinadora de Usuarios y Usuarías del Transporte Colectivo y el Consejo Consultivo del Transporte Urbano, así como su incidencia en las políticas de transporte.

- Desestimular el uso de los autos y promover la seguridad de circulación de ciclistas en la ciudad.

CULTURA PARA VIDAS LIBRES DE VIOLENCIA³

Enfoque propuesto:

La violencia de género constituye un eje central de las luchas feministas. Son luchas que se dan en miles de espacios simultáneos, desde las calles, con las denuncias de abuso, violación y violencia, o con el acto individual de ruptura del círculo de la violencia. En este camino se han contraído saberes específicos, de las abogadas, las psicólogas, las trabajadoras sociales pero fundamentalmente sigue siendo un tema político de los feminismos desde el cual se han ido construyendo solidaridades entre mujeres y disidencias. Estas luchas apuntan a desatar el nudo del poder patriarcal y el “mandato de masculinidad” como lo define Rita Segato.

La presentación de este eje estuvo a cargo de Natalia Vera y Valeria Giménez, por Feministas Diversas⁴; y de Andrea Tuana, por la Asociación Civil El Paso y la Intersocial Feminista

■ ■ ■ Mujeres desaparecidas

De acuerdo a los datos relevados por el EFD desde 2017, hay a la fecha hay desaparecidas 77 mujeres, de las cuales 11 son menores de edad y un 58,4% son menores de 35 años. En lo que va del 2020 se encuentran desaparecidas 17 mujeres de las cuales el 23,5% son menores de 18 años. Uruguay es país de origen, tránsito y destino de trata para la explotación sexual de niñas y mujeres. Esta forma de violencia patriarcal tiene una relación directa con la desaparición de mujeres y el narcotráfico.

Hablamos de mujeres desaparecidas y no de mujeres ausentes (como se les denomina oficialmente) porque la ausencia tiene carácter político. Es un desafío colocar el tema en la agenda pública con un enfoque que se centre en el origen de la problemática (las desigualdades) y que trascienda los aspectos policiales y punitivistas. También es un desafío generar herramientas para denunciar estas desapariciones.

4 El Encuentro de Feministas Diversas (EFD) nace en el Plenario del Encuentro de Feministas Desorganizadas del 9 de septiembre de 2017. Es una colectiva feminista, anticapitalista, antirracista y antipatriarcal que trabaja para visibilizar y combatir las injusticias que sufren las mujeres en Uruguay, como consecuencia de su género, orientación sexual, posición social y otras causas de discriminación.

El Estado es responsable ya que:

- no brinda apoyo a las familias de las víctimas, que muchas veces tienen que liderar los rastreos de búsqueda;
 - hay fallas en las investigaciones;
 - no capacita a los operadores judiciales y policiales;
 - no tiene voluntad para generar y sistematizar datos y estadísticas;
- no mantiene actualizada la información de las personas desaparecidas en el sitio oficial y en muchas ocasiones omiten datos importantes (por ejemplo, dónde fueron vistas por última vez);
 - no trabaja para prevenir la trata y ni para eliminar las desigualdades agudizadas durante la pandemia;
 - no hay compromiso para destinar los recursos necesarios para la ley de violencia basada en género.



■ ■ ■ Puntos críticos en torno a la violencia patriarcal

■ Entender que un acceso a la justicia respetuoso de los derechos humanos y libertades fundamentales de las mujeres no es solo la posibilidad de erradicar una denuncia, sino un continuum de justicia que abarque todas las etapas (toma de conocimiento, adopción de medidas, audiencias, pericias, seguimiento, reparación).

■ Articular la atención entre las mujeres y sus hijos e hijas, atendiendo a las diversas manifestaciones de violencia basada en género y generaciones.

■ Generar programas de abordajes específicos para aquellas mujeres de desigualdad extrema. Pese a las dificultades, para las mujeres que tienen capital social, económico y posibilidades de pedir ayuda, en general, los procesos de salidas de las redes de explotación están bastantes garantizados. Pero en mujeres en contextos de desigualdad extrema los caminos se van cerrando. Se necesita pensar un programa específico y tener rutas interinstituciones establecidas en cada territorio, que no tengan callejones sin salidas, como sucede hoy. El tema de la trata tiene que estar en la agenda y tener otras respuestas para generar un camino de salida de las redes de explotación y, en particular, que contemplen la situación de las mujeres migrantes.

■ Es necesario contar en cada municipio con referentes institucionales que estén accesibles y disponibles para las situaciones de emergencia y alta complejidad, que requieren de articulaciones inmediatas, de autoridades accesibles.

■ Diseñar estrategias para no retroceder en la conquista de los derechos, en la mirada y la comprensión de la violencia basada en género.

■ Establecer un ámbito común de los feminismos para potenciar las acciones colectivas, generar propuestas, monitorear el cumplimiento de las políticas públicas, denunciar las omisiones e incidir en las políticas públicas.

■ ■ ■ Demandas al Estado

- Apoyo institucional interdisciplinario a las familias de las víctimas de violencia patriarcal.
- Mantener actualizado y con información de calidad el sitio oficial de Personas Ausentes (Ministerio del Interior).
- Capacitación permanente de todos los/las operadores/as, en todos los puntos del territorio.
- Presupuesto para efectivizar la aplicación de la ley de trata y la ley integral contra la violencia basada en género.
- Aplicar la ley de igualdad y no discriminación de diciembre de 2019.
- Transformar las comuna mujer en un servicio de atención integral, con equipos técnicos bien remunerados y con un horario amplio. En particular, es importante fortalecer el patrocinio legal y promover un modelo de atención a nivel territorial, un lugar físico donde confluyan referentes institucionales y trabajen en forma conjunta los casos de mayor complejidad. De esta manera se pueden gestionar y administrar los recursos al servicio de ese caso. Y que ese abordaje contemple la atención de adultas y de niños, niñas y adolescentes, de manera que las mujeres no tengan que trasladarse de un lugar a otro.
- Apoyar y fortalecer el acompañamiento mediante talleres en los barrios. Fortalecer organizaciones barriales como La Pitanga.
- Conocer en profundidad cómo es la situación y cómo están viviendo las trabajadoras sexuales en el departamento para poder generar fortalecimiento tanto para salir de ese trabajo como para mejorar sus condiciones de vida.
- Prevención de violencia en el noviazgo, de la violencia sexual, del embarazo forzado. Generar espacios que faciliten la organización de adolescentes. Trabajar el eje género-infancia adolescencia.
- Generar herramientas para detectar situaciones límites asociadas a las mujeres migrantes y a las mujeres racializadas, que incluya la dimensión simbólica (por ejemplo, racialización digna de la imagen en el transporte público).

■ Establecer un sistema para poder fiscalizar las pensiones. Nunca se han podido establecer mecanismos de control. Además de las condiciones de habitabilidad, estos lugares son eslabones de la trata y de la explotación sexual. Las condiciones de vulnerabilidad de las migrantes por quedar afuera de pensión y en situación de calle supone el riesgo de ser captadas por las redes.

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA⁵

■ ■ ■ Enfoque propuesto

Las necesidades cotidianas básicas (alimentarse, vestirse, cuidar a niños/as o a personas enfermas), junto a la necesidad de afecto, de reconocimiento y solidaridad están en el centro de la vida cotidiana de las personas y determinan en buena parte los recorridos que hacen las mujeres por el territorio, ya que son ellas las que han garantizado a la sociedad este tejido de cuidados y afectos, aceptando para ello la exclusión de otras esferas de la ciudadanía.

¿Cómo pensamos la ciudad en clave de cuidados? Proponemos buscar la respuesta desde tres premisas:

- a) pensar en las relaciones antes que en las piezas aisladas;
- b) pensar desde la complejidad para facilitar la vida;
- c) pensar desde lo público para retejer lo social; por una ciudad que priorice el consumo y la producción sostenibles, que articule lo rural con lo urbano, que promueva redes de cuidado.

⁵ Debate realizado el jueves 20 de agosto de 2020 vía Zoom.

La presentación de este eje estuvo a cargo de Lucía Delbene Lezama⁶, por el Colectivo Ecofeminista Dafnias⁷.

■ ■ ■ ¿Cuál es la propuesta ecofeminista?

El ecofeminismo es una corriente de pensamiento y un movimiento social que explora los encuentros y posibles sinergias entre ecologismo y feminismo. A partir de este diálogo, pretende compartir y potenciar la riqueza conceptual y política de ambos movimientos, de modo que el análisis de los problemas de cada uno de los movimientos afronta por separado gana en profundidad, complejidad y claridad.

Yayo Herrero

Como se ya se vio en primer eje temático, el urbanismo feminista pone el acento crítico en las ciudades organizadas en torno al mercado. El mercado fomenta la competencia y las relaciones jerárquicas desde el punto de vista de género y de los múltiples ejes de discriminación. El medio rural es colocado en una posición inferior y supeditada a las necesidades de esa urbe que crece indefinidamente. El urbanismo normativo actual pone en el centro la salud del mercado y no la vida, y normaliza a la diversidad de la sociedad a un sujeto único, varón, trabajador, burgués. Es un urbanismo que fomenta el individualismo, la competencia, la rapidez y el modelos de vida de la masculinidad hegemónica.

⁶ Es ecofeminista, Licenciada en Ciencias Biológicas y Magíster en Geociencias por la Universidad de la República y en Políticas Públicas y Género por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Tanto desde su carrera académica en las ciencias de la vida como desde las ciencias sociales el tema central de sus investigaciones ha sido el agua. Es cofundadora del colectivo ecofeminista Dafnias.

⁷ El colectivo surgió en el 2016 ante la necesidad de empezar a analizar la crisis ambiental del presente desde una perspectiva de género, para lo cual creemos que la corriente de pensamiento ecofeminista nos aporta valiosos elementos de análisis. Lo que esperamos de este grupo es generar debate, crítica e incidencia sobre las lógicas actuales que habilitan la destrucción de la Naturaleza y profundizan las asimetrías de género.

¿Qué modelos de urbanismo queremos? ¿Porqué desde el ecofeminismo? Desde el ecologismo se cuestiona la relación de jerarquía entre los seres humanos y la naturaleza, pero no necesariamente las relaciones de poder entre los seres humanos. Desde el feminismo se cuestiona las jerarquías entre las personas, pero no necesariamente de las personas con la naturaleza. Por eso es necesario un abordaje conjunto, porque ambas jerarquías (entre las personas y la naturaleza) tienen una raíz común, y no se puede avanzar con una si no se avanza con la otra. El ecofeminismo propone prácticas que pongan en el centro la vida, y por lo tanto, en este caso, planteamos que queremos un urbanismo que ponga la vida en el centro.

Para eso es necesario visibilizar y construir una subjetividad positiva a partir de las dos co dependencias insoslayables sobre las que se sostiene la vida:

a) interdependencia social: refiere a que todas las personas, para vivir, debemos ser cuidadas en algún momento de la vida. Las tareas de cuidados son mucho más fáciles y amenas de llevar a cabo cuando tenemos una comunidad fuerte y redes de apoyo extendidas. Dada la división sexual del trabajo, esas tareas de cuidados recaen históricamente en las mujeres, por lo que trabajar para fortalecer y crear comunidad tendrá un impacto positivo en estas.

b) ecoddependencia: somos parte del mundo, somos una especie más, necesitamos extraer bienes de la naturaleza para alimentarnos, vestirnos, etc. En consecuencia, no podemos vivir al margen de la Naturaleza, de sus ciclos y sin reconocer que tanto la una como los otros tienen límites físicos.

Una Montevideo ecofeminista debería satisfacer estas dos codependencias. Cada nuevo ordenamiento territorial, cada nuevo plan de urbanización debe ser pensado a partir de estas dos interdependen-

cias, con el objetivo de poner en el centro la vida en toda su diversidad y no en un único modo de vivir, masculinizado. Y las prácticas de esa vida tienen que estar basadas en una ética del cuidado hacia el resto de la personas y hacia el resto del mundo vivo.

Preguntas para el debate

¿Podemos tener sociedad igualitaria en un mundo ecológicamente destruido?

¿Es posible alcanzar una sociedad igualitaria en un ambiente más cada vez más degradado?

■ ■ ■ Demandas al Estado

■ Acciones que potencien o incentiven la alfabetización ambiental y nos re-conecten con la naturaleza y sus ritmos. Por ejemplo, a través de la creación de más espacios verdes, de huertas urbanas y plantación de árboles frutales. Aunque estos espacios no alcancen para el abastecimiento total, sirven para comprender en términos materiales lo que se necesita para producir alimentos, para revalorizar el rol de las trabajadoras/as rurales, para entender de dónde salen las frutas que no son de estación y a que costo (ambientales y sociales) se producen.

■ Alentar un diálogo entre el campo y la ciudad, dejarlos de concebir como cosas separadas. El uso de fertilizantes del campo es el principal problema de contaminación que afecta la calidad de las aguas (para consumo o para disfrute) que hacemos en la ciudad.

■ Apoyar las redes cooperativas de producción y de consumo responsable. Concretamente, necesitan lugares de acopio que desde los municipios o la Intendencia de Montevideo podrían proveerse.

■ Promover circuitos de cercanía para el consumo de modo de evitar grandes desplazamientos y de fortalecer el vínculo con los productores de alimentos y con los almacenes de barrio.

- Incentivar con políticas públicas fuertes a las empresas a producir menos plástico, a generar menos embalajes y menos material de descarte.

- En cuanto al tema movilidad, priorizar el traslado colectivo, público y accesible para todas las personas, y penalizar el traslado motorizado individual, que es más utilizado por varones. Los automóviles ocupan cada vez más espacios, cada vez se ensanchan más calles y se realiza mayor infraestructura para favorecer un transporte individualista y extremadamente contaminante. En contraposición se propone, favorecer el uso de la bicicleta, peatonalizar más calles (hace público y accesible un espacio privatizado e individualista), y desalentar la dependencia de los hidrocarburos.

- Apoyamos la PLATAFORMA CICLISTA 2020-2025 elaborada por Urubike, Unibici, Liberá tu Bicicleta, Taller Autogestionado de Ciclismo Urbano.

- Fortalecer las cooperativa de recicladores, para que puedan completar el circuito de clasificación que se inicia en lo doméstico.

■ ■ ■ **Desafíos para los feminismos**

- Construir de espacios que tengan en cuenta las dos interdependencias, en los que fermenten las comunidades, se nutran entre sí y desborden. Comunidades que permita reconectar a las personas y reconstruir la relación con la Naturaleza

- Conscientizar y cambiar los patrones de consumo y descarte de materiales. Intentar reducir la cantidad de residuos y que la clasificación empiece en lo doméstico.

- ¿Cómo pasamos de una ciudad mercantil, con una vida mercantil a una vida ecorresponsable? Es un debate, es una disputa política y cultural que no es obvia y que no es individual sino colectiva.

- Tener una disputa clara y un posicionamiento claro frente a los emprendimientos que profundizan el modelo depredador.

- Considerar que Montevideo es urbano y es rural.
- Comprender que las prácticas individuales son importantes y hacen a la acción colectiva pero no van a solucionar el problema de fondo, porque no tienen la fuerza para hacerlo así como no tienen la fuerza destructiva de las multinacionales extractivistas. Es necesaria la potencia del Estado (ejemplo de las bolsas biodegradables).

CULTURAS NO SEXISTAS⁸

■ ■ ■ Enfoque propuesto

Impulsar una cultura no sexista, anti racista y plural supone apoyar de modo sistemático el arte de las mujeres y disidencias, proporcionándoles medios de producción y espacios de acción, y trabajando para acentuar las redes comunitarias que las propias dinámicas artísticas logran activar. Debe desestimular la competencia como único ordenador de valor y fomentar métodos de trabajo colaborativos, que amplíen y propicien nuevas redes sociales (y nuevas formas de consumo cultural). Pero, además, debe trabajar para que les artistas puedan quebrar el techo de cristal y encontrar nuevas formas de llevar su trabajo al mercado sin desnaturalizar los procesos creativos, las instancias colectivas, los deseos y expectativas; esas variables intangibles que son tan frágiles pero tan definitivas. Eso requiere, también, la formación de nuevos espectadores y la difusión concreta y masiva de una concepción de la belleza amplia, revolucionaria, abierta e inclusiva.

⁸ Debate realizado el jueves 27 de agosto de 2020 vía Zoom.

La presentación de este eje estuvo a cargo de Noelia Torres, por Mujeres Audiovisuales Uruguay (MAU)⁹; Nidia Vidal, por Diálogo Político de Mujeres Afrouuguayas¹⁰; Tamara Martínez, Sociedad Uruguaya de Actores (SUA); y Soledad Castro (Falta y Resto, Más Carnaval, Sui-cau, Encuentro de Murguista Feministas).

■ ■ ■ Desigualdad en el acceso a los recursos

De acuerdo a la información sistematizada por MAU:

- Las mujeres ocuparon el 15,9% de los roles en las películas realizadas durante estos diez años. En algunos casos, hubo un desempeño mixto (8,9%). En ningún país llegan al 20%.

- Las mujeres ocupan más roles asociados con lo estético (vestuario y arte) y en otros, como dirección de foto, música, pos producción los porcentajes bajísimos de participación son bajísimos, entre el 1 y el 4%.

- En el caso de la dirección, 18,2% fueron directoras y hubo un 5,2% de direcciones mixtas.

- En cuanto al acceso a los fondos de fomento, del total de proyectos presentados a estos fondos, un 17% tenían a mujeres en el puesto de dirección.

⁹ Mujeres Audiovisuales Uruguay es un colectivo creado en 2019 que nuclea a mujeres estudiantes y trabajadoras del audiovisual uruguayo en sus distintas áreas: formación, producción, realización y distribución de contenidos de cine, televisión y publicidad.

¹⁰ Espacio autónomo de pertenencia, incidencia, participación y articulación política para el pleno desarrollo y empoderamiento.

■ ■ ■ Desafíos frente a las denuncias de Varones Carnaval

Necesidad de respaldar a las denunciantes. Establecer un modo de organización para buscar opciones que generen espacios culturales libres de violencia y acoso. por ejemplo, a través de una mesa de trabajo interinstitucional. Las denuncias son contra integrantes de poderes de hecho que activan una reacción muy fuerte en contra de las mujeres y, en particular, de las mujeres que consideramos que el carnaval tiene que ser mucho más abierto y tiene que salir de la lógica de que para unos gocen, otros sufran.

Debe tenerse en cuenta la interseccional de clase en el acceso a las herramientas de producción.

Se necesitan ciertas cuestiones técnicas que son necesarias para crear y como las mujeres tenemos menos ingresos y más trabajo de cuidado nos cuesta mucho más acceder. En el mismo sentido, las murgas autogestivas son las que tienen más dificultades.

■ ■ ■ Demandas al Estado

- Promover activamente una distribución equitativa de los recursos públicos para que las mujeres puedan acceder.

- Integrar mujeres en los tribunales que otorgan recursos.

- Abrir espacios de diálogo y escucha sobre los efectos de las prácticas patriarcales sobre las mujeres de la cultura.

- Fortalecer una cultura de derechos basados en el derecho a decidir garantizando plenamente los derechos sexuales y reproductivos.

¹¹Debate realizado el jueves 3 de setiembre de 2020 vía Zoom.

¹²#LasPuñadito es un colectivo que lucha por la profundización de los derechos de las mujeres en clave de género; comprometidas/os en trabajar para concretar la paridad (política, económica, social y cultural) y la total erradicación de la violencia.

■ Promover una cultura de Derechos en la ciudad – Por la autonomía sexual y preproductiva, Una cultura antirracista y de inclusión de todas las diversidades.

■ Repensar un programa de salud integral dirigido a adolescentes, y mujeres como fue el Programa Atención Integral a las Mujeres PAIM

■ ■ ■ Desafíos para los feminismos

El ámbito cultural es un desafío, no solo para entender cómo apoyar a las mujeres sino también para pensar cuál es el rol que las instituciones culturales tienen que jugar. Para formular estas demandas es necesario mantener un intercambio coordinado.



EJE TEMÁTICO V: PARTICIPACIÓN SOCIAL Y AUTOGESTIÓN¹¹

La ciudad sigue siendo un espacio clave para las prácticas materiales de la libertad, con toda su anarquía y contradicciones, así como un espacio donde los sin poder pueden hacerse oír, dejarse ver, hacer política.

Saskia Sassen

■ ■ ■ Enfoque propuesto

La participación desde la comunidad puede construir formas de vivir más cercanas a un imaginario transformador, colocando la acción feminista en los territorios para construir, desde allí, lazos de solidaridad con mujeres y disidencias diversas, desiguales entre sí, pero capaces de encontrarse y dialogar para re apropiarse de la vida frente a los embates neoliberales y conservadores.

La presentación estuvo a cargo de Patricia Totorica, por Las Puñadito¹²; y Lilián Celiberti, por Cotidiano Mujer

■ ■ ■ Participación de las mujeres

Factores que dificultan la participación de las mujeres:

- Invisibilización. Hay situaciones que limitan la participación y no son enunciadas como problema: la doble jornada, la cadena de cuidados, etc.

- Renunciar a la participación ante la posibilidad de compaginar las tareas de cuidado.

- Desautorizar y silenciar. Se oculta feminismo. La voz y el voto de las mujeres se pierden cuando están en contextos masculinizados.

- Acosar o agredir por ser mujeres.

- Desproteger. Las mujeres son las que menos posibilidades tienen de acceder a los recursos materiales.

■ ■ ■ Acciones necesarias:

-Fortalecer las estructuras de colaboración y generar procesos comunitarios en los que se trabajen poderes colectivos, la toma de decisiones autogestionadas, se tenga en cuenta las demandas locales y se cuestionen las lógicas de organización tradicional.

■ ■ ■ Participación y autogestión

No hay autogestión sin participación pero sí participación sin autogestión. En el tercer nivel de gobierno (municipios) hay una participación, pero no es suficiente ni es autogestivo. Hay grupos diversos en los territorios y los 8 de marzo son impresionantes; sin embargo, el entramado comunitario (en el sentido que le da Raquel Gutiérrez) en Montevideo está relativamente débil en relación a la intervención en el propio territorio.

La relación de la autogestión con la política pública no es un tema fácil porque muchas veces termina cooptando iniciativas y lógicas que se generaron de una sinergia social; y esa autogestión es posible en la medida que se sustenta en entramados comunitarios heterogéneos y plantean el desafío de para territorializar los feminismos.

■ ■ ■ Demandas al Estado

- Profundizar la descentralización y la participación ciudadana como ejes de gobierno.

- Fortalecer las políticas de participación, consulta y debate ciudadano en relación a las obras y acciones a emprender en el departamento.

- Establecer un Gabinete Paritario con la participación de mujeres que impregnen la política departamental de una perspectiva de igualdad y derechos para las mujeres y niñas.

- Generar propuestas de políticas dirigidas a fortalecer los entramados comunitarios y de cercanía. Reivindicamos en tal sentido el Fondo Fortalecidas o el Fondo Marielle Franco como una política pública que incentiva la autogestión y la asociatividad.

- Visibilizar la participación de las montevideanas en el acontecer de la ciudad a través de medios electrónicos y en el Día del Patrimonio.

- Generar lugares de encuentros (espacios públicos seguros) en los diferentes barrios de Montevideo.

- Profundizar la línea de creación de espacios de usos cívicos como Las Pioneras, la Casa de Piedra, la Casa de la Ciudadana, el Parque de Punta Yegua entre otros.

- Establecer como prioridad para el uso de las fincas recuperadas los espacios de encuentro y los proyectos cooperativos (trabajo, vivienda).

■ ■ ■ Desafíos para los feminismos

- Consolidar espacios territoriales, asamblearios, que permitan esta interrelación y no quede solo como un aspecto técnico de monitoreo de política pública.